

Agricultura orgánica: solución de sostenibilidad

Mariela Borge,
CEGESTI

La agricultura cambió la vida de los seres humanos, su descubrimiento permitió que pasaran de vivir una vida nómada por medio del traslado, la recolección de frutos y caza de animales, a asentarse en comunidades y vivir una vida sedentaria, donde podían cultivar lo que deseaban comer.

A partir de este período de cambio, han ocurrido muchos avances en el campo de la agricultura, por ejemplo, se ha logrado modificar la genética de alimentos para que sean resistentes a plagas y algunas enfermedades; se han logrado modificar las características fenotípicas mediante hibridación para obtener productos de fácil consumo (como limones sin semillas) y, en general, se busca aumentar la producción y eficiencia para proteger la seguridad alimentaria a nivel internacional.

Factores como la globalización han jugado un papel crucial en la transformación y apertura de mercados y nuevas tecnologías en el ámbito agrícola, lo cual ha permitido avances significativos como la exportación de productos característicos de una región a otra (donde son escasos); por ejemplo, la importación de flores ecuatorianas y costarricenses a países nórdicos. No obstante, este tipo de beneficios se enfrentan a una serie de retos que, debido al surgimiento de la llamada "revolución verde", han requerido la creación de normas regulatorias y nuevas técnicas agrícolas que busquen el desarrollo sostenible.

Refiriéndonos a los retos anteriores nos encontramos con problemáticas tanto a nivel ambiental, económico y social, tal como el surgimiento de monopolios y patentizado de semillas, la pérdida de biodiversidad, el uso excesivo de

agroquímicos sintéticos, la pérdida y el desgaste nutricional del suelo, el cambio de uso del terreno, la emisión de gases de efecto invernadero, entre otros (Ocampo, 2011). Debido a la situación expuesta, es necesario hacer un alto y retornar al uso de una agricultura con técnicas simples, que permita producir alta calidad de insumos que preserven la salud del ser humano y el ambiente; es en este punto donde la agricultura orgánica retoma el protagonismo en la historia.

¿Qué es la agricultura orgánica?

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO):

La agricultura orgánica es un sistema de producción que trata de utilizar al máximo los recursos de la finca, dándole énfasis a la fertilidad del suelo y la actividad biológica y, al mismo tiempo, a minimizar el uso de los recursos no renovables y no utilizar fertilizantes y plaguicidas sintéticos para proteger el ambiente y la salud humana. La agricultura orgánica involucra mucho más que no usar agroquímicos. (2003: 3)

Es entonces un tipo de agricultura que pretende regresar a las bases de una producción de alimentos "limpios", de manera que se integren no sólo los beneficios de sembrar sin agroquímicos, sino que también se utilicen las ventajas que el suelo particular de una zona ofrece para la siembra de ciertos productos, buscando siempre producir el menor impacto posible al ambiente.

¿Cuáles son algunas ventajas de la agricultura orgánica?

Algunas de las principales ventajas de la agricultura orgánica son:

- El suelo en que se practique este tipo de agricultura será beneficiado ya que su proceso de producción no es tan desgastante como el de la agricultura tradicional o intensiva, es decir, se reduce drásticamente la erosión, la pérdida de nutrientes y la compactación.
- No se utilizan pesticidas y fertilizantes sintéticos, los cuales pueden ser sustituidos por bioplaguicidas y fertilizantes orgánicos. Estos protegen la salud del ecosistema y la del ser humano.
- Se protege el ciclo hidrológico ya que mediante técnicas sostenibles se logra reducir el uso del recurso hídrico y se minimiza su contaminación.
- El sabor de los cultivos que han sido producidos de manera orgánica es mucho más intenso que el de aquellos que han sido elaborados utilizando otros métodos. Además, consumirlos es mucho más saludable pues no contienen trazas de químicos que son dañinos para nuestro organismo.
- La vida de una planta que ha sido cultivada de manera orgánica es mucho más larga, lo que permite que sus años de producción sean más extendidos. (Satalkar: s.f.)

¿Qué hacer para producir de manera orgánica?

En agricultura, cuando leemos las palabras "natural" y "eco-amigable" podrían estar relacionadas con productos orgánicos, no obstante -aunque esto significa que en su proceso de producción se han utilizado algunas técnicas de agricultura orgánica-, no necesariamente quiere decir que el producto es orgánico.

Para que un producto sea considerado orgánico debe – además de estar certificado- llevar un proceso estrictamente orgánico. Es decir, un producto debe ser orgánico en todo su ciclo de vida y no únicamente en su flujo de proceso, o sea que debe incluso considerarse lo que sucede antes de este.

Con el fin de comprender el anterior comentario de manera más fácil, podemos mencionar como ejemplo el pollo orgánico, esta ave es orgánica no solamente por la forma en la que ha sido criada, sino además por los alimentos que se han dado para su crianza; así, si es alimentado con maíz,

este alimento debe ser también cultivado y cuidado de manera orgánica.

Las certificaciones son generalmente expedidas por agencias certificadoras (privadas) pero en algunos países se han creado reglas que son aplicadas a nivel nacional.

Existen asimismo algunos requisitos para este tipo de producción, ante esto la FAO señala:

Las reglas para la producción orgánica contienen requisitos relacionados con el período de transición de la finca (tiempo que la finca debe utilizar métodos de producción orgánicos antes de que pueda certificarse; que es generalmente de 2 a 3 años). Entre los requisitos están la selección de semillas y materiales vegetales; el método de mejoramiento de las plantas; el mantenimiento de la fertilidad del suelo empleado y el reciclaje de materias orgánicas; el método de labranza; la conservación del agua; y el control de plagas, enfermedades y malezas. Además, se han establecido criterios sobre el uso de fertilizantes orgánicos e insumos para el control de plagas y enfermedades. (2003: 3)

¿Qué se ha hecho a nivel político?

Se ha respondido de diversas formas a la –ahora creciente- agricultura orgánica. Uno de los primeros pasos que se observó en este campo fue en 1990, cuando el Senado de los Estados Unidos aprobó el Acta de Producción de Alimentos Orgánicos (*Organic Foods Production Act*, por su nombre en inglés).

Costa Rica en Centroamérica y Japón en Asia, además de Europa y Estados Unidos son algunos de los países y continentes que han tomado protagonismo en lo que respecta a agricultura orgánica, no sólo por haberse aprobado leyes, sino porque se apegan a los requisitos que deben cumplir los productos orgánicos.

A nivel internacional, pero especialmente en Estados Unidos, varias instituciones han surgido, por ejemplo, el Rodale Institute es una organización sin fines de lucro que trabaja en la agricultura orgánica mediante la investigación y la divulgación, este instituto toman cada vez mayor importancia en la dinámica para aprobar leyes que protejan a agricultores e impulsen cada vez más la agricultura orgánica.

Otra de las organizaciones de punta en esta temática es la Organic Farming Research Foundation, que se describe a sí misma como una organización que busca “empoderar al agricultor orgánico”, por ello apoya cualquier política pública que brinde sostén al agricultor orgánico. La Fundación publicó, para el año 2011, un reporte llamado *Agricultura Orgánica para la Salud y la Prosperidad*, donde se revisan documentos y se buscan posibles vías en que leyes agrícolas y políticas públicas sobre agricultura apoyen a los agricultores de productos orgánicos. En su reporte la Fundación apunta lo siguiente:

Debido a los muchos beneficios de la agricultura orgánica, las políticas públicas deberían apoyar la inversión en dicho sector en expansión. La Ley Agrícola debe ser re-configurada y re-autorizada antes de finalizar el 2012 [...] En la actualidad, la política agrícola hace muy poco para apoyar a los agricultores orgánicos y, en algunos casos, va en contra de los intereses de los mismos. [...] El gobierno debe aumentar la investigación que responda a las necesidades de los agricultores orgánicos, crear programas orgánicos integrados en todas las universidades estatales financiadas con fondos federales, y crear una red de seguridad agrícola y programas de ayuda, que funcionen para los productores, para la transición hacia lo orgánico. (OFRF, 2011)

¿Cuál es el siguiente paso?

Finalmente, es necesario resaltar que los beneficios de la agricultura orgánica son importantes no sólo para la vida del ser humano, sino además para un desarrollo verdaderamente sostenible. Es decir, la agricultura orgánica de una u otra forma beneficia los tres componentes del “triángulo de sostenibilidad” –lo social, lo ambiental y lo económico.

En Costa Rica, así como en el resto de países en vías de desarrollo, la agricultura orgánica representa un factor fundamental pues en existen mayor porcentaje de población que viven de forma local y se apoya en lo que ofrece su ecosistema, a diferencia de países más desarrollados en donde menos cantidad de la población se dedica o depende de la producción de alimentos.

En estos países en desarrollo, aunque no necesariamente se cuente con mayores territorios destinados a la agricultura orgánica, se vive de una imagen “eco-amigable” y su biodiversidad es uno de los atractivos de mercado internacional más importantes, por lo que resulta fundamental

la protección de los recursos naturales y que el Estado tome acciones, a nivel agrario, que reduzcan su impacto en el incremento de la frontera agrícola y el deterioro de la biodiversidad, lo cual afecta directamente la salud de la población y la seguridad alimentaria (Ocampo, 2012).

Por último, cabe resaltar que es imprescindible que a nivel de políticas públicas se fomente y apoye la agricultura orgánica, ya que es evidente que estamos carentes de políticas que protejan este tipo de producción. Así, promoverla permitiría no sólo el crecimiento de pequeños y medianos agricultores (sectores más pobres), sino además una población mucho más saludable.

Referencias

- FAO. (2003). ¿Qué es la agricultura orgánica? Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/007/ad818s/ad818s03.htm#TopOfPage>
- OFRF. (2011). Organic Farming for Health and Prosperity Report. Executive Summary, September 2011. Traducción propia. Retrieved from <http://ofrf.org/publications/OrganicFarmingforHealthandProsperity.pdf>.
- Satalkar, B. (s.f.). Pros and Cons of Organic Farming. Traducción Propia. Retrieved from <http://www.buzzle.com/articles/pros-and-cons-of-organic-farming.html>
- Ocampo, D. (2012). ¿Por qué comprar productos orgánicos?: Motivos de compra y factores de sostenibilidad. Webconference dictada el día 20 de enero, CEGESTI. <http://www.cegesti.org/virtualclassroom.html>
- Ocampo, D. (2012). Agrobiodiversidad: conservación y uso como respuesta adaptativa al cambio climático. Boletín “Éxito Empresarial”, No. 176, CEGESTI. <http://www.cegesti.org/noticiasnew/search.php?results>

Éxito Empresarial

Es una publicación periódica de CEGESTI.

Si desea conocer más acerca de cómo mejorar la competitividad de su empresa, accese los artículos publicados anteriormente en nuestro sitio web: www.cegesti.org